

Adentro

Hoja de ruta

Primer año de la Escuela de El Tiempo 4

Perfil

Periodismo Investigativo en el 'Poli' 5

Baúl

Las universidades se acercan a los medios 3

¡Y Pozzetto sobrevivió!

Hace casi treinta años, el país se conmovió con la masacre ocurrida en el restaurante Pozzetto, en el norte de Bogotá. Hoy, **En Directo** hace memoria para recordar los acontecimientos en las voces de dos hombres que estuvieron muy cerca de la tragedia: el jefe de meseros Elías Muñoz y el periodista Guillermo Franco Fonseca, ambos en retiro.



Zona crónica Pg. 8

en Directo

Universidad de La Sabana - www.endirectosabana.com

Facultad de Comunicación

Nº 92 ISSN 1657-5156 - Chía - Julio de 2016 - Distribución Gratuita

Edición Especial



Las primeras puntadas

Los proyectos de periodismo que nacen en las universidades acercan a los estudiantes al escenario real de la profesión. La necesidad de crear una red nacional que potencie sus objetivos será el tema sobre el que se debatirá en el Segundo Encuentro de Periodismo Universitario, que se realizará en la Universidad de La Sabana los días 21 y 22 de julio.

¿Qué diría 'Súper O'?

Con frecuencia, se cuelan en los textos de la prensa errores, muchos de los cuales reflejan el mal manejo que están haciendo del idioma algunos comunicadores. El asunto trasciende a otros ámbitos como el de la publicidad. **EnDirecto** se dio a la tarea de "pescar" algunos de esos errores idiomáticos, como los llamaría el popular Profesor 'Super O', o "gazapos", como los denominaba el recordado Roberto Cadavid Misas, en su columna La gazapera. Varios de los desaciertos tienen que ver con problemas de sintaxis que trastocan el significado de lo que se anuncia. En otros casos, son los errores de ortografía los que afean el lenguaje.

Letras Pg. 7

Las emisoras ya tienen red

Desde hace trece años viene funcionando la Red de Radio Universitaria de Colombia (RRUC), cuya misión ha sido la de integrar y promover las estaciones radiales que operan desde las instituciones universitarias. Andrés Barrios Rubio, vicepresidente de la Región Centro de la entidad, informó que las puertas están abiertas continuamente para que las estaciones radiales que cobran vida en los espacios académicos puedan vincularse a esta red.

Además de potenciar el trabajo de las emisoras, la RRUC promueve actividades para complementar la formación profesional de los estudiantes que aman este medio.

Hoja de ruta Pg. 6

Más allá de las aulas

En nuestra nota editorial, la decana de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Sabana, Adriana Guzmán de Reyes, resalta la importancia de los proyectos de periodismo universitario en los planes de formación de los comunicadores.

Punto de vista Pg. 2

Más allá de las aulas

EDITORIAL



Adriana Patricia Guzmán de Reyes
Periodista
adriana.guzman@unisabana.edu.co
@apgguzman

Eso de que el periodismo se aprende en las calles es cierto. Pero desde que la comunicación y el periodismo adquirieron su status de profesiones, muchos no sólo estudian estas carreras, sino que ya cientos de empleadores prefieren graduados que emanen de las universidades, en donde alimenta el intelecto y el espíritu. Se aprende sobre el manejo de herramientas que sirven para el ejercicio, pero que hay que poner en práctica. Es cierto que en muchos casos los estudiantes son apenas estudiantes hasta que no se demuestre lo contrario, pues no dan muestras de poder vivir su futura profesión desde que la eligen. Pero también es cierto, y de ello hay, por suerte, casos de éxito y ejemplos a seguir, medios que nacen en las universidades, proyectos que van más allá de las aulas, de la nota y del cumplimiento para sacar adelante un semestre universitario. Aquí encontramos a cientos de estudiantes, no sólo de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Sabana, sino de muchas escuelas de Periodismo del país y del mundo, que no quieren seguir siendo estudiantes a secas, quieren ser periodistas, con todo lo que ello implica. No es tarea fácil, porque la pasión

por el Periodismo no es masiva ni se pretende que lo sea; se busca, eso sí, que sea auténtica, que siga la ruta de la observación, del interés común, del bienestar social, del respeto por la persona, de la buena pluma, del gran y verdadero reporterismo, del buen diseño, de la buena comunicación.

Todo ello ha podido evidenciarse a lo largo de los años en cientos de páginas que se han escrito desde las universidades, no en la lógica de que los estudiantes jueguen a ser periodistas, sino en la de aproximarse a la realidad de una profesión que cada día es más competida y exigente. Competida, porque hay mucha gente haciendo lo que no le toca y tampoco sabe, peleándose un espacio en las redes sociales y, lo peor, ganándose un trozo de audiencia que le cree y le sigue. Exigente, porque el profesional de la comunicación sabe lo que implica llegar al público, buscar la verdad, propender hacia la información e implicarse en las historias de que da cuenta; para el periodista “de a de veras” no hay excusa, sólo trabajo y acción.

Muchas de esas experiencias son las que hoy se reúnen en este Segundo Encuentro de Periodismo Universitario, un espacio creado con el fin de conocer trabajos, crear sinergias, explorar posibilidades de nuevas formas de hacer periodismo, actualizar conocimientos, identificar tendencias.



Foto: CEUMedia.

En Colombia se gradúan al año cerca de 4.500 comunicadores sociales y periodistas.

El periodismo universitario es toda una oportunidad para soñar, para hacer todo aquello que se explica en el aula y, a veces, tan poco se vive en la vida real: escribir crónicas sesudas y reportajes de largo aliento, buenas investigaciones, nutritivas infografías, detonar asuntos de alto impacto, buscar temas cero recurrentes, ir más allá de lo que ya hacen los medios tradicionales en el día a día. Esto, gracias a que hay de por medio pasión y mucho talento, profesores

inspiradores, temas ambiciosos y muchas posibilidades para hacer de los laboratorios académicos, verdaderas salas de redacción y producción de contenidos multimedia.

El periodismo universitario, como cientos de asuntos en la vida, sólo se vive una vez; ojalá nuestras facultades lo entiendan y nuestros estudiantes se animen a tener una experiencia que los acerque a la vida real de la profesión, la más hermosa del mundo.

Periodismo prefabricado

LABRA PALABRA



Jairo Valderrama
Columnista
jairo.valderrama@unisabana.edu.co

“Un periódico no puede entrar en crisis porque a las diez de la noche llega la noticia de una muerte importante [...]; se preparan decenas y decenas por adelantado [...], solo tienes que poner al día la hora de la muerte.”

Umberto Eco, en Número Cero.

La mayoría de la gente supone que las noticias son esos hechos publicados en los medios de comunicación. Sin embargo, esa definición de “noticia” parece estancarse solo en el reporte mediático, porque las características de los hechos son variadísimas: saltan los tiempos, los lugares, las personas implicadas, las maneras, las cuantías, los motivos, etc. Muchos colegas, para pretextar su labor, usan como atenuante que los acontecimientos pueden ser imprevistos o programados. Y preguntamos nosotros: ¿en qué proporción se revelan unos y otros?

Ya son conocidos con suficiente anticipación las fechas y lugares precisos

de los campeonatos anuales de fútbol en el mundo, el reinado nacional de belleza, las sesiones del Congreso, los actos de posesión y los nombramientos, las elecciones, los eventos “culturales”, las inauguraciones, los llamados lanzamientos de canciones, de productos, de libros; las protestas sindicales, los aumentos del sueldo, los datos expedidos por entidades económicas, el inicio del periodo escolar... Ese abigarrado cúmulo de información (una parte serán noticias) procede en gran medida de un discurso inducido para construir tales hechos, de una agenda social programada con blindaje plomizo.

Como si fuera una película, hay preproducción, producción y posproducción: un artificio de escenas hiladas, que conservan una secuencia repetitiva. Los redactores experimentados saben con certeza que este trabajo de información resulta, en muchas oportunidades, un movimiento mecánico. En el “periodismo” de los últimos años, se trabaja con plantillas informativas, donde basta cambiar fechas, lugares, nombres, cuantías o la alineación en un partido de fútbol; pero la añeja estructura de la exposición se apelmaza cada día más.

Más notorio es ese periodismo prefabricado con el uso de un lenguaje pobre: los clichés, las frases hechas y los lugares comunes demuestran que los asuntos giran alrededor de significados



Foto: archivo En Directo

tan trillados, que ya no resultan novedosos, y la novedad fue uno de los pasados requisitos de las noticias. Si se trata de tomar como novedad solo un dato irrelevante, todo hecho es noticia, porque jamás ninguno ocurre, por ejemplo, en el mismo instante y en las mismas circunstancias. Eso ya es novedad, pero eso no lo hace noticioso.

Eso, sin considerar los soterrados mensajes promocionales, propagandísticos,

publicitarios y doctrinarios con que atragantan a las audiencias. Alguien pretextará que eso es válido, porque cada quien tiene el derecho de exponer sus opiniones ante el público; pero la legitimidad de tal acción puede validarse solo si los receptores estuviesen enterados con claridad de las intenciones de esos oportunistas emisores. Esconder datos pertinentes en un contexto determinado siempre será una manera más de engañar.

El asedio de los medios contra la sociedad impide en los últimos tiempos cualquier posibilidad de escape. En los restaurantes y cafeterías, antes, había tiempo para el diálogo; ahora, la intrusión de un televisor plasma aniquila, de entrada, reflexiones diferentes al indigente discurso impartido por allí. En las calles y vehículos, ya cada quien está amaestrado para instalarse en el oído o en la palma de su mano el edulcorado artefacto que le impedirá pensar por sí mismo; es decir, no hay oportunidad de pensar.

Desde esta perspectiva, el único hecho absolutamente seguro es la muerte; pero hay un inconveniente: se desconocen el lugar, el día, la hora, la causa y la manera. ¿Acaso llegará el instante en que este inevitable y natural hecho también se programe en el periodismo?

Con vuestro permiso.

Universidades

Más cerca de los medios

"Las redes de periodismo constituyen un pilar básico para el presente y futuro de la profesión en esta nueva era de conexiones", dijo Juan Enrique González, profesor de La Universidad CEU San Pablo en España.



Valery Serje Gutiérrez
Periodista
Valerysegu@unisabana.edu.co
@ValerySerje

En un comienzo, el periodismo empezó como un oficio que se aprendía empíricamente. No había universidades ni escuelas que lo enseñaran, sino que se aprendía entre el ajetreo de la calle y de las salas de redacción. Con el tiempo, se empezó a enseñar en las universidades con el propósito de brindar una formación sólida a quienes tenían la vocación.

Sin embargo, con el paso del tiempo, se percibió una brecha entre lo que se impartía en la academia y el ejercicio del oficio en la vida real. Así que las facultades de comunicación vieron la necesidad de acercarse al mundo de los medios de comunicación, lo que estos han comenzado a ver con buenos ojos. En Colombia, universidades y periódicos empezaron a plantear alianzas estratégicas de beneficio mutuo: las universidades proporcionan capacitación y estudiantes con mentes frescas para la producción de contenidos, en tanto que los medios ofrecen espacios de práctica profesional de alto nivel, insumos académicos y espacios para la adquisición de nuevos aprendizajes.

El año pasado, por ejemplo, se creó La Escuela de Periodismo Multimedia El Tiempo, la cual acoge a unos 14 estu-



Foto: CEUMedia.

Universidades y medios se han unido para crear escuelas de periodismo.

diantes cada semestre para terminar de formarlos en el oficio. En otros países, convenios de este tipo marchan desde hace años.

En España, un convenio entre el diario El País y la Universidad Autónoma de Madrid (UMA) dieron origen, en 1986, a la Escuela de Periodismo El País. Al mismo tiempo, mediante una figura similar, los medios de comunicación El Mundo, Expansión, Marca, Telve y YoDona, y tres universidades españolas, permitieron, desde el 2011, la creación de La Escuela de Periodismo y Comunicación de Unidad Editorial.

Juan Enrique González, profesor de la Universidad CEU San Pablo, una de

las asociadas a La Escuela, afirma que todo esto se ha creado con el fin de fortalecer el periodismo universitario. "Las redes de periodismo constituyen un pilar básico para el presente y futuro de la profesión en esta nueva era de conexiones", sostuvo González.

En CEU San Pablo existe un Centro Audiovisual que integra las plataformas del periodismo, es decir, medios impresos, radio, televisión y comunicación digital. Los estudiantes abordan allí la práctica de lo que van viendo en sus asignaturas. Pero como esto no ha sido suficiente, la universidad ha creado un laboratorio de medios (Onceulab), una agencia de publicidad (La Agencia) y

un departamento de redes sociales en donde, adicionalmente al convenio con La Escuela de Periodismo, les permite a los alumnos llevar a la práctica lo aprendido.

El reconocido periodista Miguel Ángel Bastenier, profesor de la Escuela de Periodismo El País, considera que por lo que ha visto en España y América Latina, a pesar de todos los esfuerzos, no se hace verdadero periodismo en las universidades, puesto que estas carecen de los medios técnicos y profesionales.

En entrevista con En Directo, Bastenier afirmó que los vacíos en la formación de periodistas se suplen en las escuelas especializadas que funcionan dentro de un periódico y que trabajen como un periódico. "Aquellos acuerdos entre universidades con medios locales, sirven de poco si no implica que se trabaje desde el primer día como en un diario", expresó.

"Aquí los estudiantes, si se esfuerzan, aprenden a trabajar como periodistas, lo que en las universidades algunas veces no se logra porque el periodismo no es una carrera exclusivamente académica, sino práctica. Sin el contacto con verdaderos profesionales, y los profesores de las facultades raramente lo son, solo se aprende la teoría, lo cual es manifiestamente insuficiente", dijo Bastenier.

Los estudiantes que llegan a La Escuela de Periodismo El País, explicó, no han leído diarios, por lo que su alejamiento cultural y psicológico de la prensa es inmenso. "Los jóvenes no leen diarios en ningún sitio, ni de papel ni digitales. Lo que les importa es cómo colocarse en el diario, y para eso no es la escuela, sino para aprender a trabajar como periodistas", dijo.

No obstante, Juan Enrique González opina que el producto de los estudiantes de las universidades no es sólo 'periodismo en serio', sino que, en muchos sentidos, es más creativo que el de los propios medios de comunicación. "Lo que los estudiantes escriben está libre de muchos prejuicios y preconcepciones, puesto que los alumnos no responden a los intereses creados ni de los grandes grupos mediáticos ni de los emporios económicos u otros agentes externos".

Juan Camilo Hernández, jefe del Área de Periodismo de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Sabana, consideró que la primera escuela de periodismo real a la que se enfrentan los estudiantes es la propia universidad. Afirmó que, incluso, muchas veces se hace mejor periodismo en las aulas que en los medios debido, entre otras cosas, a que se cuenta con mayor tiempo para escoger el tema, investigar a profundidad, contrastar con varias fuentes, emitir resultados y crear las historias con el acompañamiento de profesores calificados y con una extensa experiencia en el campo de la investigación.

"Hoy por hoy, la academia y los medios están llamados a cerrar las brechas que históricamente los han separado, y en esto son importantes los proyectos de medios periodísticos que se crean en las universidades, un claro ejemplo es la Unidad Editorial En Directo, que funciona en La Sabana y que coordina la producción de contenidos para televisión, radio, prensa escrita y web de Bogotá y Sabana Centro", explicó Hernández.



Foto: CEUMedia.

Muchas veces se hace mejor periodismo en las universidades que en los medios de comunicación.

Descubriendo talentos

A clase, en el periódico

El 25 de este mes de julio se cumple el primer año de funcionamiento de la Escuela de Periodismo Multimedia El Tiempo, por la cual han pasado 28 jóvenes estudiantes. El primero de agosto llega la tercera generación.



Foto: cortesía El Tiempo

Los estudiantes de la escuela son formados por periodistas que hacen parte de la Casa Editorial.



María Fernanda Cardona Bello
Periodista
mariacarbel@unisabana.edu.co
@Mafecardonab

En 1990, la Casa Editorial El Tiempo abrió las puertas de su primera escuela de periodismo, por la cual pasaron algunos periodistas como Andrés Mompotes, José Antonio Sánchez y Marisol Gómez, hoy editores. Diez años después, la escuela decidió cerrar puertas, pues otros proyectos estaban por venir. Sin embargo, esto no significó una clausura definitiva, puesto que la posibilidad de que en el futuro se reabriera quedó en vilo.

Veinticinco años después, el 25 de julio de 2015, El Tiempo lanzó una convocatoria con el fin de darle la oportunidad a catorce estudiantes llegados de diferentes ciudades del país, de continuar con su proceso de formación en la nueva Escuela de Periodismo Multimedia.

En Directo conversó con Andrés Garibello, quien es egresado de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad La Sabana, lleva 15 años trabajando en El Tiempo y actualmente dirige la Escuela.

En Directo: ¿Por qué reabrir las puertas de la Escuela?

Andrés Garibello: El director del diario, Roberto Pombo, y el subdirector de información, Andrés Mompotes, se hicieron la misma pregunta. Entonces, comenzaron a pensar en cuál es el pe-

riodista que se quiere en unos años, qué habilidades debe tener y qué temas debe saber trabajar para esta casa editorial. Así que, luego de un año de planeación y el acompañamiento de una consultora (porque nuestro fuerte no es la educación), decidimos crear una nueva escuela.

E.D.: ¿Qué aprenden los estudiantes en esta Escuela que no hayan aprendido en las sus facultades?

A.G.: La idea es que vengan los 14 mejores del país, periodistas y no periodistas, para formarlos durante seis meses y crear un semillero. Son personas que vienen con muchos talentos en cuanto al tema digital y nosotros lo que hacemos aquí es imprimirles el sello editorial de El Tiempo.

E.D.: ¿Cómo es el proceso de selección?

A.G.: El primer filtro son las propias universidades, que envían las hojas de vida de los postulados. Aquí se hace una preselección y salen casi la mitad. Quienes quedan, vienen a la Escuela y simulamos un día en la redacción. Las pruebas duran toda la jornada: desde las 7:30 de la mañana hasta las 5:00 de la tarde. Las pruebas son muy exigentes puesto que medimos todo tipo de habilidades, participan ocho personas de

la redacción y, al final, se eligen los 14 mejores.

E.D.: Está claro que los candidatos deben estar actualizados y ser buenos en redacción. ¿Qué más se les pide?

A.G.: Que sean apasionados por el periodismo, que esto sea su vida. Que sean personas creativas, responsables, que les guste trabajar en equipo. La unión entre técnica y criterio periodístico es importante. No solo es que sepan manejar las herramientas tecnológicas, sino que les den un adecuado uso. Deben manejar programas de edición y hablar inglés.

E.D.: ¿Qué han percibido ustedes en torno a la preparación de los estudiantes?

A.G.: Que no se les pone en contextos reales. Por ejemplo, llegan a la Escuela y se enfrentan a que en tres horas deben entregar una nota bien escrita. Entonces, se chocan contra una realidad. En la universidad les dan mucho más tiempo.

E.D.: ¿Complica las cosas que haya estudiantes de carreras distintas de periodismo?

A.G.: Aquí pueden ingresar estudiantes de todas las carreras, desde que la universidad se los valide como práctica

La Sabana en la Escuela

Natalia Llano, estudiante del programa Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana, hizo parte de la primera promoción de la Escuela. De la segunda promoción hizo parte Jeraldine López, adscrita a la misma carrera. Para esta última, la experiencia ha sido única, ya que allí potencializó las habilidades multimedia y aprendió de la mano de los expertos.

Para la tercera promoción, que comienza el primero de agosto, el estudiante de periodismo Carlos Reyes será quien represente a la Universidad. "Con la práctica en la Escuela espero aprender realmente qué es hacer periodismo. Además, quiero que sea mi trampolín para seguir en el oficio", dijo.

profesional. Aquellos que no son periodistas llegan una semana antes para mostrarles cómo funciona un medio de comunicación y hacerles una inmersión en periodismo.

E.D.: ¿Cuáles son los temas de aprendizaje?

A.G.: El ciclo de formación está dividido en cuatro ejes temáticos. El primero, sobre habilidades periodísticas. Ahí aprenden a trabajar géneros periodísticos al estilo de El Tiempo y a cubrir diferentes tipos de fuentes. El segundo módulo trata sobre tecnología y multimedia; el tercero, sobre entender el negocio, y el cuarto, sobre manejo de relaciones.

En estos módulos adquieren conocimiento y habilidades sobre transmedia, animación, manejo de redes, funcionamiento de las redacciones, gestión de productos periodísticos y liderazgo.

E.D.: La Escuela lleva un año y ya ganó premio.

A.G.: El 24 de mayo pasado obtuvimos el segundo puesto en los premios mundiales INMA, que evalúan la adaptación de los medios ante las nuevas circunstancias. Nos premiaron en la categoría "incubadora de ideas", porque asumimos el reto de innovación. Eso nos dice que vamos por buen camino.

E.D.: ¿Es cierto que la Escuela se abrirá para otros públicos?

A.G.: Queremos abrir las puertas de la Escuela al público, porque nos lo han pedido. La gente deberá pagar, pero lo queremos hacer porque son personas que también quieren prepararse. La idea es que más adelante amplíemos nuestro radio de acción, pero poco a poco porque aún nos falta músculo. Hasta ahora hemos llegado a nueve ciudades del país.

“ Son personas que vienen con muchos talentos en cuanto al tema digital y nosotros lo que hacemos aquí es imprimirles el sello editorial de El Tiempo ”

En la Unidad de Periodismo Investigativo del Politécnico

“Hacemos lo que tanto les pedimos a los medios que hagan”

Juliana Castellanos Díaz: periodista de investigación, mamá, profesora y manizaleña.



Foto: Juliana Castellanos Díaz

La periodista y profesora Juliana Castellanos dirige la Unidad de Periodismo de Investigación del Politécnico Granacolombiano, un espacio de práctica para sus estudiantes.



Nicolás Hernández Castañeda
Editor
Nicolashche@unisabana.edu.co
@Nicolashc20

- Siempre he creído que el periodismo de investigación es ese trabajo riguroso, es decir, ese que bajo una metodología específica hace el periodista para revelar cuestiones que se quieren secretas, o sobre las que los medios de comunicación han dicho muy poco o nada.
- El factor clave de este tipo de periodismo es que precisa tiempo considerable para pasar de la superficie de las historias a la profundidad de ellas, mediante entrevistas, búsquedas y análisis de documentos, entre otras cosas.
- Para mí, en suma, el periodismo de investigación es el que reivindica la vieja y célebre frase: "el periodista es un guardián de la democracia".

- Me motiva, los días que me levanto a hacer periodismo de investigación, el impacto que este tipo de trabajos genera en la sociedad.
- Un aporte de este periodismo para mi vida es que nunca he parado de aprender. Para las distintas investigaciones debo saber sobre el Estado, las regiones y las coyunturas.
- En las universidades tenemos el tiempo para hacer trabajos periodísticos de largo aliento, que en pocos medios se atreven a hacer. De esta manera me siento pasando de la crítica a los medios de comunicación -tan común en la academia- a la acción, haciendo el tipo de trabajos que tanto les pedimos a los medios que hagan.
- El miedo sobre hacer periodismo de investigación en Colombia nace porque quienes tienen por tema central el dinero y todo lo re-

lacionado con corrupción se vuelven obstáculos para los sistemas ilegales. Así de simple.

- En consecuencia, es una cuestión de miedo, de autocensura que se solidifica con los anuncios sobre amenazas y asesinatos; algo bastante común en Colombia.
- En el Politécnico Granacolombiano trabajamos desde la Unidad de Investigación Periodística, creada, por supuesto, para hacer periodismo de investigación. Manejamos un tema anual en torno del cual vamos entregando resultados por lo menos cada seis meses.
- Periodistas, diseñadores gráficos y realizadores de televisión hacen parte del equipo interdisciplinario que aborda cada investigación.
- Curiosidad, capacidad de búsqueda de información y compromiso social son las características que siempre planteo para definir a un buen periodista de investigación.

“La precisión idiomática debería cultivarse también en restaurantes, sobre todo si funcionan en países de habla hispana”

- Tres elementos: la curiosidad para saber hacerse preguntas y hacerles preguntas a otros, la capacidad de búsqueda para indagar en todo tipo de fuentes en aras de responder las preguntas planteadas, y el compromiso social para hacer el trabajo con pasión, y con la convicción de que lo que se entrega debe generar un impacto en la sociedad.
- La Unidad de Investigación Periodística tiene por tema macro los costos sociales y económicos del conflicto armado y la paz. Seleccionamos historias que han sido poco visibilizadas desde los grandes medios.
- El primer trabajo de la Unidad nació buscando analizar el impacto del conflicto armado en la educación básica y media. El resultado fue un trabajo interesante que titulamos *La guerra va a la escuela*.
- Periodismo e investigación deberían ser redundancias. Sin em-

bargo, los niveles de búsqueda de información sí se modifican de acuerdo a cada género. Y el más riguroso es el que se denomina periodismo de investigación.

- Desde mi experiencia, el principal error que se comete a la hora de hacer periodismo de investigación es sentir que llega un momento del trabajo en el que hay que publicar. Ese afán resta tiempo al análisis que el periodista debería hacer sobre el tema que está investigando.
- Y, desde la experiencia de otros, está el no medir ciertos riesgos que ponen en peligro a las fuentes y al propio periodista.
- Revista *Semana* y Noticias Uno son los medios nacionales que mejor hacen periodismo investigativo.
- Ginna Morelo y Daniel Coronell son los periodistas que mejor hacen periodismo de investigación
- Los mejores libros sobre periodismo de investigación son *Guerras recicladas*, de María Teresa Rondoros; *El presidente que se iba a caer*, de Mauricio Vargas, Jorge Lesmes y Édgar Téllez (un libro que narra la investigación que hacen tres periodistas sobre el proceso 8000).



Foto: Juliana Castellanos Díaz

En 2013 fue publicado *¿Cuánto nos cuesta la guerra?*, de Juliana Castellanos.

Emisoras universitarias

Enredadas

Desde hace 13 años viene funcionando la Red de Radio Universitaria de Colombia (RRUC). Aunque comparten objetivos, cada emisora tiene su propio ADN.



Verónica Zambrano Reyes
Periodista
veronicazare@unisabana.edu.co
@verozambrano800

En Colombia, la radio universitaria nació en 1934, en la Universidad de Antioquia, entonces, la primera emisora cultural del país. A pesar del precario sonido, causó un impacto positivo entre la audiencia para luego convertirse en pionera de las radio-estaciones del país.

Gracias a los efectos que causó la Emisora Cultural Universidad de Antioquia y a la acogida del público a la idea de un contenido educativo producido en las universidades, el 19 de septiembre de 2003 se fundó La Red de Radio Universitaria de Colombia (RRUC). Se hizo en el marco del Primer Encuentro Nacional de Radios Ciudadanas y Universitarias convocado por los ministerios de Educación, Cultura y Comunicaciones. Actualmente, la Red está conformada por 63 emisoras (de las cuales 18 son virtuales), de 44 ciudades, y está bajo la dirección de Rogelio Delgado Gallego. La red de radio de emisoras universitarias se constituyó a voluntad de las emisoras universitarias y sus respectivos directores y está constantemente

abierta a que se vinculen nuevas instituciones, dijo el vicepresidente de la Región Centro de la RRUC, Andrés Barrios Rubio.

El directivo explicó que, si una emisora quiere hacer parte de la Red, debe ser presentada por su director especificando las características de la estación, el tipo de programación y las propuestas de contenido. El director deberá estar vinculado a la universidad a la cual pertenece la emisora y garantizar la participación en las campañas vinculadas con los ministerios de Cultura y Comunicaciones.

Para William Ricardo Zambrano Ayala, director del programa de Comunicación Social de la Universidad Panamericana y autor del texto Radiografía de las Emisoras Universitarias Colombianas, el principal objetivo de estas es apoyar la cultura, la orientación, la enseñanza y la difusión de la investigación científica y humanística.

Aunque las emisoras universitarias comparten objetivos generales, el funcionamiento y el modelo de cada una se define según las prioridades de cada institución universitaria. Por ejemplo, la emisora de la Universidad Francisco de Paula Santander (LAUFM), en Ocaña, Norte de Santander, bajo la dirección de Édgar Sánchez Ortiz, tiene como objetivos específicos

“ Aunque las emisoras comparten objetivos, el funcionamiento de cada una está definido por las prioridades de cada universidad ”



Foto: CEUMedia.

La red de emisoras está abierta para recibir nuevos miembros.

promover la convivencia en la diversidad, construir y preservar el patrimonio sonoro de la nación, apreciar cambios profundos, sociales y culturales, de generaciones pasadas y presentes y proteger el medio ambiente.

La Universidad Jorge Tadeo Lozano cuenta con dos emisoras: la primera, HJUT, bajo la dirección de Rogelio Delgado, maneja temas culturales, organiza eventos (tanto dentro como fuera de la institución) y programa música clásica. La segunda (Óyeme), bajo la dirección de Andrés Barrios, se enfoca en temas de jóvenes.

Alicia Carillo, coordinadora de Unisabanaradio, emisora de la Universidad de La Sabana, considera que ser parte de la Red de Emisoras Universitarias

permite la cooperación con organismos públicos y privados que puedan contribuir a la construcción de un mejor país. La emisora opera con el apoyo de estudiantes apasionados por la radio y con diversidad de gustos para cubrir diversos contenidos como salud, recreación, educación, cultura, tecnología y política.

Espacios de práctica

La URRC promueve la integración de estudiantes de diferentes universidades alrededor de un interés común: la radio. Así, les ofrece encuentros, actividades y coproducciones con otras emisoras en un intercambio de conocimiento efectivo. Esto ha permitido la ampliación y creación de diales y emisoras virtuales con diversidad de contenidos.

En algunas universidades, las emisoras abren espacios para la práctica profesional del periodismo, con lo cual los procesos de aprendizaje en las aulas se complementan con ejercicios en escenarios reales.

Fomentar la identidad de la radio universitaria como una categoría específica, estimular el acercamiento y respaldo mutuo de las radios universitarias e incentivar la vinculación de otras radios universitarias a la red son algunos retos de la RRUC.

“ La emisora opera con el apoyo de estudiantes apasionados por la radio y con diversidad de gustos para cubrir diversos contenidos ”



Foto: CEUMedia.

La RRUC adelanta actividades que permiten complementar la formación profesional de los comunicadores radiales.

Gazapos en los medios de comunicación

¿Qué diría el Profesor Súper O?

En su popular serie animada, el Profesor Súper O le da golpes certeros a la “ignorancia idiomática” que, por lo que se ve en los medios de comunicación y en las calles, abunda.



María Fernanda Ardila
Periodista
@ardila_mae

Como los zombis de ‘The Walking Dead’, una de las series norteamericanas más famosas en los últimos años, los errores de ilustrados periodistas han espantado a más de un lector o televidente. En Directo se dio a la tarea de “cazar” algunos de esos “gazapos”, como los denominaba Argos (no la cementera, sino el recordado columnista Roberto Cadavid Misas).

Uno de ellos apareció publicado en el diario de mayor circulación del país, El Tiempo, cuanto en primera plana

tituló: “Ataque con 50 muertos en Orlando, el peor en EE.UU. desde el 11-S”. Al parecer, en concepto del redactor que narró esta lamentable noticia, el agresor no usó balas para arremeter contra los asistentes de la discoteca Pulse, sino que usó cadáveres como arma. La escena en el papel resultó ser más macabra de lo que supimos.

Lo cierto es que las imprecisiones gramaticales han arrastrado a cada vez más periodistas a hacer mal uso del lenguaje. De eso sabe City Noticias, de la casa editorial El Tiempo, pues en una emisión osó anunciar: “Se entregó motociclista que arroyo a menor”. Así, sin más, parece que el delito del hombre no fue atropellar o arrollar al pequeño, sino crear un arroyo (caudal de agua) que sirvió a este noticiero para ahogar en corrientes confusas a sus televidentes. Y, bueno, no hablemos de la tilde,

que brilló por su ausencia.

Pero este medio de comunicación no es el único que narra historias nacidas del surrealismo. Al parecer, Noticias RCN le está apostando a la comedia, pues la frase “Atacan guardas de tránsito con aerosol” da cuenta de uniformados que atacaron, aerosol en mano, no se sabe a quién. Tal vez salieron a pintar graffitis. La sanción debería ser para quien omitió poner la preposición “a” antes de guardas, evitando que los uniformados policías figuraran como vándalos.

A los colegas de Vanguardia Liberal se les fue un “gigantezco” alud en un título. Aunque haya dejado 80 víctimas, haya sepultado edificios y haya ocurrido en China, el alud siempre será gigantesco, así, con ese (S).

Hay que entender que muchos gazapos no son culpa de los periodistas, sino de quienes están a su lado en el proceso de producir noticias. No otra puede ser la explicación del error en texto que acompaña la imagen en televisión de una mujer tomando una fotografía con su celular. Quién operaba el generador de caracteres escribió: “Ciudadanos confían queriendo tomarse una ‘selfie’ con el papa”. No más comentarios.

En todo caso, quienes desafían las normas que rigen la lengua española no solo están en los medios de comunicación. En centros comerciales son insólitas algunas solicitudes que se hacen a los clientes, quienes incautos leen: “Favor cancelar antes de mover su vehículo en el punto de pago del primer piso”. Lo más seguro es que en el punto de

pago no se puede parquear y que el establecimiento La Floresta no quiso decirles a sus usuarios que debían mover sus carros en el punto de pago.

En realidad, lo que se quiere es que los conductores paguen primero y vayan luego por sus vehículos. La sintaxis correcta es: “Antes de mover su vehículo, por favor cancele en el punto de pago del primer piso”.

La precisión idiomática debería cultivarse también en restaurantes, sobre todo si funcionan en países de habla hispana. Un empecinado comensal podría pedirle al mesero un ‘pie de manzana’, y este último salir en carrera a buscar por cielo y tierra una fruta mutante con pies, manos y cabeza. Para evitarlo, bastaría con remplazar en el menú el anglicismo ‘pie’ con expresiones como ‘pastel’ o ‘postre’ y hacerles el quite a las indigestiones mentales.

Volviendo a los negocios de comida, hay algunos con avisos contradictorios, como el de una pollería en un barrio popular del norte de Bogotá que invita a los pollos a comer. Uno infiere que cuando se hace esa invitación es para que estos vayan a comer en ese sitio, con lo cual el anuncio parece dirigido a pollos caníbales. El letrero en cuestión reza: “Coma, Pollo”, y se refuerza con la fotografía de un gallo. Quien puso el aviso tal vez no sabe que esa “coma” (,) convierte la anuncio en un vocativo en el que se invita o se ordena al pollo a comer.

A un publicista se le ocurrió promocionar un aparato electrónico advirtiendo que es “Resistente contra accidentes de agua y cámara de 13 MP”. Queda claro que el aparato debe ser muy resistente, pero lo que no queda muy claro es cuáles son los accidentes de cámara.



Ciudadanos confían queriendo tomarse una 'selfie' con el papa

Foto: Jairo Valderrama



Ataque con 50 muertos en Orlando, el peor en EE. UU. desde el 11-S

Foto: Jairo Valderrama

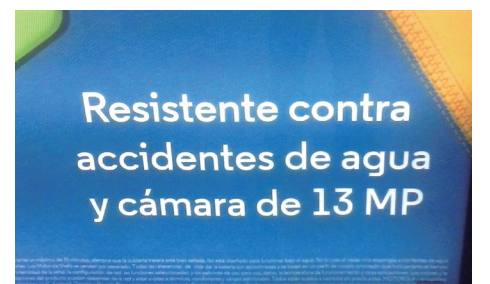


Foto: Jairo Valderrama

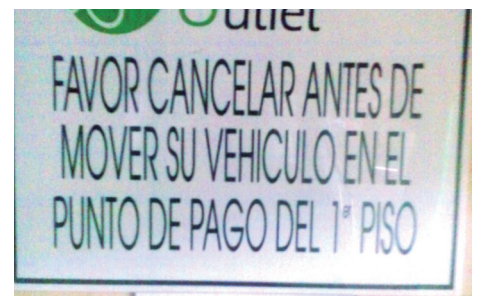


Foto: Jairo Valderrama



Gigantezco alud en China sepultó 33 edificios y dejó más de 80 víctimas

Foto: Jairo Valderrama



Foto: Jairo Valderrama

en Directo

En Directo es el periódico de la Facultad de Comunicación, elaborado en el contexto de un seminario académico. Lo aquí publicado no compromete la visión institucional de la Universidad de La Sabana.

Página Web:

www.endirectosabana.com

Twitter: @Endirectosabana

Correo: endirecto@unisabana.edu.co

Facultad de Comunicación

Universidad de La Sabana

Tels: 8615555 Ext. 26311

Consejo editorial:

- Adriana Patricia Guzmán
- Juan Carlos Gómez
- Juan Camilo Hernández

Editores:

- Vivian Sequera
- Valery Serje
- Nicolás Hernández

Caricatura

- Henry Casanova “Garabatazos”

Corrección de estilo:

- Jairo Valderrama

Director:

- Rodolfo Prada

Editora de fotografía:

Valery Serje

Diagramación:

- Michael Rojas

Impreso por:

- La Patria

@EnDirectoSabana
EnDirectoSabana



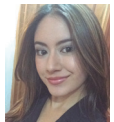
Foto de archivo.

Guillermo Franco y un grupo de policías aguardan en una esquina el desenlace de la masacre en el restaurante Pozzetto.

Memoria de una masacre

¡Y Pozzetto sobrevivió!

En diciembre de este año se cumplirán 30 años de la tristemente recordada masacre del restaurante Pozzetto. En Directo recuerda los hechos apoyado en la memoria de Elías Muñoz, uno de los empleados del lugar.



Aura Marcela Quilindo
Periodista

Pozzetto se construyó en un largo invierno, en medio del frío arrasador de Bogotá de los años 70. El cielo estuvo tan encapotado que no se veían moverse las nubes. Sin embargo, la gente encargada de su construcción trabajaba día y noche. Era tan arduo el trabajo que los obreros parecían muñecos de barro. El edificio estaba destinado a ser un hotel de cinco pisos, pero la licencia fue negada y solo se pudo construir un edificio de dos pisos para un restaurante.

Elías Muñoz, hoy con 72 años encima, pasó la mayor parte de su vida trabajando para los restaurantes del italiano Gino Surace. Empezó en el restaurante La Piazzetta, en ese entonces en la calle 84 con carrera 16. Se encargaba de todo tipo de oficios hasta que, por su eficiencia, pasó a ser jefe de personal. Cuando se inauguró Pozzetto,



Foto: Aura Marcela Quilindo.
Elías Muñoz, 30 años después.

Elías no estuvo. Pero a las diez de la noche, su patrón lo mandó a llamar. “Lo necesito mañana mismo; el primer día de estrene fue un desastre. Llegó mucha gente y la atención no fue especial”. Elías estuvo una temporada larga trabajando en el restaurante.

El negocio cada día se iba poniendo más pesado, tanto que quienes trabajan para el señor Surace montaron un sindicato, con 18 miembros que poco tiempo después se extinguieron.

Como el patrón se la pasaba viajando entre Estados Unidos, Italia y Colombia, los sindicalizados no tuvieron más opción que esperar a que volviera. En ese entonces, Surace se encontraba en Miami y a su regreso le expresaron sus inconformidades. Él los escuchó con determinación hasta que llegaron a un acuerdo.

Luego de finalizadas las negociaciones, Elías volvió a trabajar en el restaurante La Piazzetta. La noche del 4 de diciembre de 1986, su patrón cenaba allí en compañía de algunos amigos, en la mesa número 9, cuando una llamada lo interrumpió. Se trataba de uno de sus restaurantes, Pozzetto; una terrible tragedia había ocurrido.

Surace salió enloquecido, y cuando llegó al restaurante, vio que había bomberos y policías. Lo más grave era que no lo dejaban entrar, a pesar de saberse que era el dueño. Después de una hora, Surace pudo entrar a ver qué pasaba. Se le habían adelantado algunos policías y el periodista Guillermo Franco Fonseca, quienes minutos antes habían estado cerca del lugar, en un edificio donde un sicópata había matado a su madre y a otras personas de los apartamentos vecinos.

El “Chiquito Franco”, como cariñosamente sus colegas llamaban a Fonseca, y los uniformados habían esperado en una esquina del restaurante hasta que el segundo tiroteo terminó y el asesino fue abatido. Esa noche, murieron cerca de 28 personas, entre médicos, un coronel y el periodista Jairo Enrique Gómez Remolina, conocido en el medio como “El ciego Gómez”.

La tensión que se había vivido adentro era terrible. Las cajas se escondieron debajo de las máquinas registradoras y los del bar, detrás de la barra. Las personas que estaban cenando se tiraron y se escondieron.

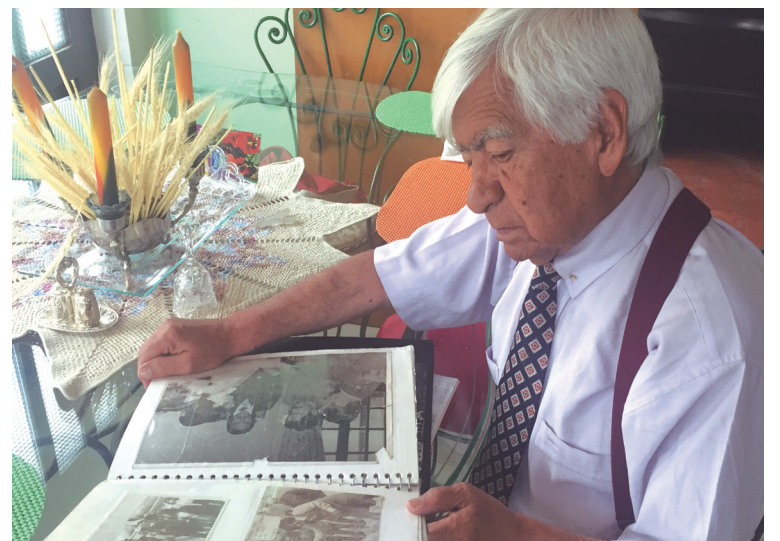


Foto: Aura Marcela Quilindo.

Guillermo Franco Fonseca, escarbando entre los recuerdos.

dieron debajo de las mesas y el resto del personal subió al segundo piso. Lo más curioso de todo es que el asesino no le tocó ni un dedo a la gente que trabajaba en el restaurante. Los heridos y los muertos eran todos clientes.

Campo Elías Delgado. Así se llamaba el hombre que mató a una niña a quien daba clases de inglés, a la madre de ella, a su propia madre, a cinco vecinos y a 20 personas que cenaban en Pozzetto. Tenía la costumbre de sentarse en la mesa 17A, pero esa noche, Campo Elías optó por la mesa 20, apenas alumbrada por una lamparita, muy cerca del bar. Lo atendió el mesero de siempre, quien le sirvió el plato de pasta y el vino de su preferencia. Después de cenar, ordenó un Vodka con jugo de naranja, observó el salón, se dirigió a la entrada y, de pronto, empezó a disparar.

La incertidumbre de Mendoza

Ese día, en la tarde, Campo Elías había buscado a uno de sus compañeros en la Universidad Javeriana, donde estudiaba un posgrado en literatura. Preguntó insistentemente por el hoy afamado escritor Mario Mendoza. Pero nunca se supo por qué.

Mendoza asegura que no sabe si lo quería matar o lo buscaba para desahogarse. Se habían conocido un día en que Campo Elías se le acercó a hablarle, tal vez porque lo había visto como un hombre solitario a quien podía contarle sus cosas. Pozzetto volvió a funcionar un mes después de la tragedia. Ese día, Elías Muñoz asistió a una misa en memoria de los fallecidos. El restaurante estaba reformado, las cicatrices dejadas por las balas se habían ocultado y el tapiz del piso era nuevo, al igual que el resto de los utensilios dañados en el tiroteo. Cuando la gente se enteró de la reapertura, llegó en procesión. Más que a saborear platos italianos, quería husmear en el escenario de una terrible masacre.